

Dirección Newsletter: Esther Grau, Diana Marre y Beatriz San Román

Contenidos: Zorana Milicevic

Edición, Formato y Difusión: Sofía Gaggiotti

ISSN: 2013-2956

De infancias, (trans)géneros y el poder de las etiquetas

La declaración de una famosa actriz de que su hija “quiere ser un niño” -acompañada de las fotos de la pequeña con el pelo corto, luciendo un pantalón militar y corbata o portando una espada de juguete en la cintura- corrió como la pólvora por el mundo. Las reacciones no se hicieron esperar. Desde l@s que criticaron con dureza a la madre y al padre por fomentar semejante conducta, hasta l@s que consideraron que l@s niñ@s tenían que ser libres de expresar sus preferencias.

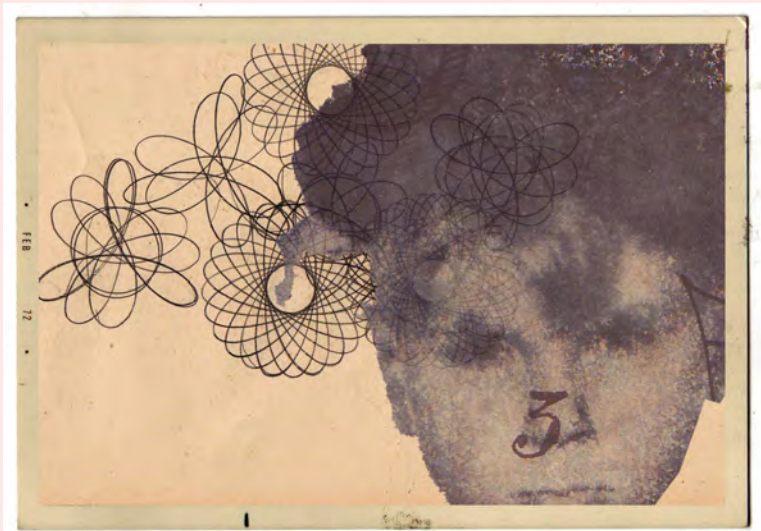
Aunque en las últimas décadas en las sociedades occidentales la idea de promover la libertad de explorar, negociar y expresar la propia identidad de género va cobrando fuerza, numerosos comportamientos se rigen predominantemente por la obediencia a las normas sociales basadas en la insistencia en una rígida correspondencia entre sexo y género. El término *sexo* se utiliza comúnmente para designar determinadas características biológicas y *género* para referirse a la identificación psicológica de una persona y a la elaboración sociocultural de sus atributos físicos, psicológicos y sociales. Esta distinción está recogida en una conocida frase que reza: “El sexo está entre las piernas, pero el género está entre las orejas”.



Esta Newsletter se publica con el apoyo del Ministerio de Ciencia e Innovación a través del proyecto I+D *Adopción Internacional y Nacional: Familia, educación y pertenencia: perspectivas interdisciplinarias y comparativas* (MICIN CSO2009-14763-C03-01 subprograma SOCI)

A pesar de que los atributos biológicos relacionados con el sexo no se reducen a genitales externos, éstos suelen representar los únicos indicios para asignar el sexo a una persona al nacer. Según la concepción dicotómica, que clasifica todas las variaciones biológicas que no encajan cómodamente en las definiciones vigentes de lo femenino y lo masculino como 'anómalas', lo deseable es que un bebé nazca hombre o mujer. El hecho de que, conforme pase el tiempo, todas las esferas de la vida del@ recién nacid@ puedan verse afectadas por la asignación de estas etiquetas aparentemente sencillas e inocuas revela el poder abrumador del aspecto de los genitales externos. Así, en distintos contextos socioculturales, el tipo de genitales externos -es decir, las etiquetas asignadas al nacer- pueden incidir en las expectativas sociales sobre cosas tan diversas como la indumentaria, la forma de hablar, el acceso al mercado laboral, el derecho al voto o los genitales externos de la pareja sentimental.

Una vez asignado el sexo, los genitales dejan de estar tan expuestos a los ojos de l@s demás como en el momento de nacer, y las referencias a su presencia se vuelven menos explícitas. Sin embargo, el establecimiento de las categorías claramente señaladas por las etiquetas *mujer-hombre*, *niña-niño*, *femenino-masculino*, posibilita el desarrollo de toda una serie de marcadores que incesantemente llaman la atención sobre esta dicotomía. Aunque en las sociedades occidentales existe la percepción de que la insistencia en las diferencias de género ha quedado relegada al pasado, desde temprana edad l@s niñ@s están continuamente expuest@s a discursos y prácticas que reflejan la relevancia del género en la selección de determinados tipos de ropa, colores, juguetes y actividades. Los comentarios en interacciones cotidianas, los mensajes publicitarios referentes a la ropa y juguetes emitidos por los medios de comunicación, y la división de artículos en femeninos y masculinos en tiendas infantiles no dejan de recordar -tanto a l@s adult@s como a l@s niñ@s- la importancia de esta distinción, incluso en las sociedades que más se precian de promover un ambiente igualitario en cuestiones de género.



Una de las principales características de estos espacios diferenciados son sus restricciones de acceso, que dependen de las etiquetas asignadas al nacer y demuestran la obstinación social por mantener la congruencia entre los cuerpos y determinados comportamientos. A pesar de que las consideraciones sobre la relevancia del sexo en relación con diferentes tipos de conducta se transforman con el tiempo y varían de un contexto sociocultural a otro, en muchas personas persiste la convicción de que las normas de género son inamovibles. Para ilustrar esta observación, no es necesario remontarnos al pasado o rastrear el material etnográfico sobre sociedades lejanas. Sin mucho esfuerzo, semejantes actitudes se pueden hallar en las interacciones que se dan diariamente en Madrid, Londres o Berlín. La vehemente oposición a la idea de que un hombre pueda maquillarse, llevar falda o usar tacones altos representa un clarísimo ejemplo. Aunque en las sociedades occidentales muchos objetos y actividades en las últimas décadas han quedado despojados de las connotaciones de género de las que estaban cargados en el pasado, las reacciones a las violaciones de las expectativas que permanecen arraigadas suelen ser muy intensas. Los testimonios de las personas que se atreven a desafiar persistentemente las normas de género revelan una realidad sobrecogedora de rechazo, discriminación y marginación.

El hecho de que un@ niñ@ muestre más interés en las actividades asociadas con el género que no corresponde a su sexo, y se identifique explícitamente con este género, no permite predecir su identidad de género como adult@. Algun@s mantendrán sus preferencias, otr@s llegarán a identificarse con el género socialmente aceptado como correspondiente a su sexo. Entre l@s que continuarán desafiando las expectativas sociales, algun@s se sentirán atrapad@s en 'un cuerpo equivocado'; otr@s estarán satisfech@s con su anatomía. Sin embargo, las reacciones de l@s adult@s a determinados tipos de conducta infantil, especialmente a partir de los tres años de edad, indican que la intensidad de las expectativas sobre la congruencia entre sexo y género no deja mucho espacio para la exploración de todos los objetos y actividades.





AFIN

Aunque a lo largo del tiempo muchos tipos de conducta han quedado libres de su carga simbólica relativa al género, determinados objetos y actividades continúan fuera del alcance socialmente legitimado de millones de individuos (¿pueden los niños llevar falda?). Las experiencias de l@s niñ@s que insisten en preferir ropa, juguetes, actividades o colores distintos de los que la sociedad tiene previstos para los miembros de su sexo demuestran que ni siquiera l@s más jóvenes están exent@s de sufrir la incomprensión y hasta la hostilidad de su entorno. Las respuestas poco tolerantes de l@s que rodean a est@s niñ@s, clasificad@s como niñ@s *transgénero*, frecuentemente provocan en ell@s un fuerte sentimiento de angustia y frustración.

Considerando la penetrante presencia de este tipo de discursos y prácticas, no sorprende que muchas madres y padres respondan con ansiedad a la necesidad de sus hij@s de expresar una identidad de género distinta de la que la sociedad pretende imponerles. Preocupad@s por lo que, de acuerdo con los ideales sociales, perciben como desarrollo infantil inadecuado -y por el sufrimiento que la falta de aceptación por parte del entorno causa en sus hij@s-, much@s tratan de limitar a l@s niñ@s el acceso a ciertos objetos y actividades invocando la autoridad de las etiquetas: “x no es para ti porque eres niño”, “y no es para ti porque no eres niño”, etc. Es decir, les transmiten el mismo mensaje que el entorno social en el que crecen les hace llegar: “No te olvides de tu etiqueta”.

La exposición continua a esta realidad social conduce a l@s niñ@s a reconocer el poder de las etiquetas y a comprender el alcance de su dominio. Mientras que algun@s aceptan las posibilidades que la obediencia a los ideales de género les ofrece, otr@s oponen resistencia. Entre est@s últim@s, algun@s reinterpretan el significado de las etiquetas liberándolas de sus bases biológicas y encuentran la solución a la supuesta incongruencia entre su sexo y su género, al descubrir ser niñas atrapadas en un cuerpo masculino y viceversa. Otr@s continúan retando la autoridad de las etiquetas y anhelan tener la oportunidad de expresar libremente sus preferencias sin tener que acoplarse a las clasificaciones socialmente aceptadas.

Es evidente que no todas estas posturas frente a una sociedad etiquetadora reciben el mismo apoyo.

Tan sólo l@s que respetan las restricciones impuestas por el contexto sociocultural que les rodea pueden evitar tensiones con su entorno. L@s demás con frecuencia atraen la atención y reacciones indeseadas. Tanto entre expert@s como entre la población general, son much@s quienes sostienen que l@s niñ@s que sienten la necesidad de insistir en expresar su identidad de género, a pesar de que ésta no concuerda con las expectativas sociales, tienen un “problema”. Al examinar los testimonios de l@s niñ@s que incumplen las normas de género, es fácil llegar a la conclusión de que un problema definitivamente existe. El hecho de que un niño de seis años sufra vejaciones y rechazo por parte de la gente que le rodea por no renunciar a su intención de, por ejemplo, llevar falda, sin duda alguna es un problema y grave.

Pero ¿dónde radica el origen de este problema? ¿En un niño de seis años que insiste en llevar un tipo de vestimenta, o en la sociedad que insiste en impedir a un niño de seis años llevar un tipo de vestimenta? Una sociedad que prohíbe hoy las prácticas que autorizaba en el pasado y que quizás vuelva a autorizar en el futuro. Una sociedad que autoriza hoy las prácticas que prohibía en el pasado y que quizás vuelva a prohibirlas en el futuro. Una sociedad que, a lo largo del tiempo, altera las reglas de juego pero, en el momento concreto, exige que éstas se respeten como si fueran inalterables y amenaza con marginación a todos los que se les opongan. ¿Por qué el hecho de que la mayoría de los colegios privados impongan la falda a las niñas en sus uniformes se denuncia en la prensa y provoca protestas, mientras que el que todos y cada uno de los colegios con uniforme impongan el pantalón a los niños pasa desapercibido?



AFIN

Este tipo de dudas desencadenan toda una serie de cuestiones nada originales pero no por eso carentes de interés... ¿Y si no hubiera hombres ni mujeres sino sólo individuos con una gran variedad de cuerpos y el mismo derecho a llevar falda o pantalón? ¿Nos cuesta imaginar un mundo sin etiquetas de sexo y género? ¿Qué sería del sexo? ¿Qué sería del género? ¿Qué sería de nosotr@s? ¿Por qué tanta gente está convencida de poder definir fácilmente el sexo? ¿Por qué los intentos de cuestionar la legitimidad de las etiquetas basadas en la clasificación dicotómica de los caracteres anatómicos producen tanto rechazo? Si todos los objetos y actividades quedaran privados de correspondencias conceptuales con el sexo, ¿sería útil la preservación de la noción de género? ¿Los mecanismos cognitivos humanos se encargarían de frustrar los esfuerzos por prescindir de este tipo de clasificaciones?

REFLEXIONEMOS

Daily Mail (2010) "Our daughter Shiloh wants to be a boy", reveals Angelina Jolie as she opens up about her family, London: *Daily Mail*

El País (2010) "¿La hija de Pitt y Jolie quiere ser un chico?", Madrid: *El País*

20 minutos (2010) "La mayoría de los colegios imponen la falda a las niñas en sus uniformes", Madrid: *20 minutos*

Aunque l@s que no sienten la necesidad de resistirse a las normas de género pueden no darse cuenta del poderoso peso de la presión social por acoplarse a las expectativas dominantes, muchos testimonios de las personas que no se identifican con los ideales sociales revelan vivencias de incompreensión, vejaciones, sufrimiento, angustia y soledad.

Jacques, J. (2010) "A transgender journey: part one", London: *Guardian*

Jacques, J. (2010) "How do you tell your family you are transgender?", London: *Guardian*

Beadle, P. (2009) "Who do you think you are?", London: *Guardian*

Rosin, H. (2008) "A boy's life", Washington, DC: *The Atlantic*

Pugh, R. (2008) "Lonely road: Why school is hell for transgender pupils?", London: *The Independent*

Head, J. (2008) "Thai school offers transsexual toilet", *BBC News*

AFIN

Hammarberg, T. (2009) The transgender rights deficit, London: *The Guardian*

EFE (2009) “Un alumno transexual recurre la absolución de tres compañeros acusados de acoso”, Madrid: *El País*

Álvarez, P. (2010) “Mi jefe me echó del trabajo por llamarme Jesús y sentirme mujer”, Madrid: *El País*

Algunas personas aceptan la dicotomía marcada por las etiquetas 'hombre'/'mujer', 'femenino'/'masculino', a pesar de refutar sus bases biológicas...

Jacques, J. (2010) “Are you a bird or a bloke?”, London: *The Guardian*

Groskop, V. (2010) “Transgender teens: girls will be boys”, London: *The Guardian*

Rincón, R. (2010) “Un freno a la pubertad en espera de los 18”, Madrid: *El País*

EFE (2010) “El primer menor transexual operado en España se sentía mujer desde los cinco años”, Madrid: *El País*

García, J. (2009) “Una menor pide al juez que le deje operarse para cambiar de sexo”, Madrid: *El País*

Goleman, D. (1994) “The 'wrong' sex: A new definition of childhood pain”, New York: *New York Times*

...y otras se rebelan contra el famoso binomio.

Blake, H. (2010) “Briton is recognized as world's first officially genderless person”, London: *Daily Telegraph*

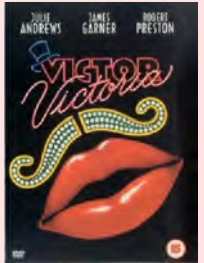
El País (2010) “Un británico, primera persona reconocida oficialmente como de género sexual neutro”, Madrid: *El País*

Sánchez-Mellado, L. (2010) “La sexualidad es como las lenguas. Todos podemos aprender varias”: Entrevista a Beatriz Preciado, Madrid: *El País*

Amela, V. M. (2008) “Dedico mi vida a dinamitar el binomio hombre/mujer”: Entrevista a Beatriz Preciado, Barcelona: *La Vanguardia*

...PARA VER

Edwards, B. (1982) Víctor/Victoria, EEUU, 129 min. En el París de los años treinta, tras el fracaso de su audición en un cabaret, Victoria Grant (Julie Andrews) está a punto de prostituirse para poder comer pero decide darse un gran banquete y, después, colocar una cucaracha en la ensalada, para no tener que pagarla. Allí conoce a Toddy (Robert Preston), un homosexual que le ofrece hospitalidad y que tiene la idea de convertir a la artista en Víctor, un célebre travesti que triunfa en la capital francesa. Victoria comienza entonces a triunfar como Víctor, llamando la atención de King Marchan (James Garner), un gángster de Chicago.



Pollack, S. (1982) Tootsie, EEUU, 111 min. Michael Dorsey es un actor neoyorkino que aún no ha conseguido el reconocimiento con un buen papel. Como su mala racha no se acaba, un día toma una importante decisión: hacerse pasar por una mujer y tratar de encontrar una oportunidad.



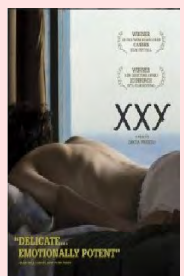
Berliner, A. (1997) Ma vie en rose, Francia, Bélgica, Reino Unido, 88 min. Aclamada película que cuenta la historia de un niño que se creía una niña



Pierson, F. (2003) Soldier's girl, EEUU, 112 min. Basada en un suceso real, una aclamada TV-movie que narra la historia de la relación entre un transexual y un soldado.

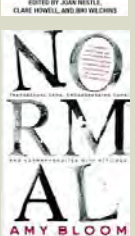
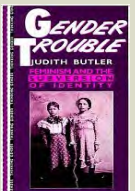
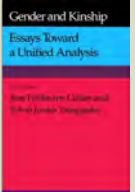


Puenzo, L. (2008) XXY, Argentina, Francia, España, 86 min. Alex (Inés Efron) es una adolescente de 13 años que esconde un secreto. Poco tiempo después de nacer, Kraken (Ricardo Darín) y Suli (Valeria Bertuccelli), sus padres, decidieron dejar Buenos Aires para instalarse en una cabaña de madera aislada del mundo. En el comienzo de nuestra historia, los padres de Alex reciben a una pareja de amigos que vienen con su hijo de 16 años, Álvaro (Martín Piroyanski). Las mujeres fueron amigas íntimas en el colegio, pero ya no tienen nada en común. Sus esposos se detestan. Y sus hijos están en esa edad en la que uno vive casi constantemente en un estado de excitación...



...PARA LEER

- Collier, J. F., S. Yanagisako (1987) Gender and kinship: Essays toward a unified analysis, Stanford University Press
- Butler, J. (1990) Gender trouble: Feminism and the subversion of identity, New York: Routledge
- Kulick, D. (1998) Travesty: sex, gender and culture among Brazilian transgendered prostitutes, Chicago: University of Chicago
- Whittle, S. (2000) The transgender debate: The crisis surrounding gender identity, South Street Press
- Wilchins, R. A, C. Howell, J. Nestle (eds) (2002) Genderqueer: Voices from beyond the sexual binary, Los Angeles: Alyson Books
- Bloom, A. (2002) Normal: Transsexual CEOs, crossdressing cops and hermaphrodites with attitude, New York: Random House
- Butler, J. (2004) Undoing gender, New York: Routledge
- Green, J. (2004) Becoming a visible man, Vanderbilt University Press



LINKS DE INTERÉS

- [Asociación Española de Transexuales](#)
- [Grupo de apoyo para niñ@s cuya identidad de género no se ajusta a las expectativas sociales que se les imponen y para sus familias](#)
- [El blog de Norrie May-Welby, la primera persona reconocida oficialmente como de 'sexo no especificado'](#)

RECOMENDAMOS

[“Stop Trans Pathologization 2012”](#) es una campaña coordinada por la Red Internacional por la Despatologización Trans que exige:

1. La retirada del Trastorno de Identidad de Género de los manuales internacionales de diagnóstico (sus próximas versiones DSM-V y CIE-11).
2. La retirada de la mención de sexo de los documentos oficiales
3. La abolición de los tratamientos de normalización binaria a personas intersex
4. El libre acceso a los tratamientos hormonales y a las cirugías (sin la tutela psiquiátrica)
5. La lucha contra la transfobia: el trabajo para la formación educativa y la inserción social y laboral de las personas trans

EVENTOS RECIENTES

- [International Congress on Gender Identity and Human Rights](#), 4-6 June, 2010. School of Law, Universitat de Barcelona, Spain.
- [The 2nd International Conference The Texts of the Body: “Generating Bodies, Discursive Sexed Productions”](#), 30 November-3 December, 2010, Universitat Autònoma de Barcelona, Spain.

PRÓXIMOS EVENTOS DE INTERÉS

[International Conference Towards an Anthropology of Childhood and Children](#), 9-11 March, 2011.

Institute of Human and Social Sciences, University of Liege, Belgium

[The 8th International Gender and Education Association Conference](#), 27-30 April, 2011. Graduate

School of Education, University of Exeter, UK

SOBRE LA AUTORA DE LOS CONTENIDOS DE ESTE NÚMERO

Zorana Milicevic

Es doctoranda en Antropología por la London School of Economics (LSE). Obtuvo el Máster en Antropología Social por la LSE y el Diploma de Estudios Avanzados (DEA) en Lengua Española por la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). Ha sido becaria de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), la LSE y la Fundación SOROS. Su tesis doctoral se centra en las ideas infantiles sobre género en el pueblo de Metztitlán en el Estado de Hidalgo (México), donde realizó su trabajo de campo desde noviembre de 2008 hasta febrero de 2010. Es cofundadora y coorganizadora del Children and Youth Seminar Series en el Departamento de Antropología de la LSE.

SOBRE LAS ILUSTRACIONES

Maria Padilla Climent nació en Barcelona el año 1984. Cursó estudios de arte y un posgrado de ilustración en la escuela Eina. Ha participado en diversas muestras de arte desde el año 2005, la más reciente "Diary Art Moleskine 2010", colectiva, expuesta en el FAD de Barcelona. Sus piezas se plantean a partir de la nostalgia y el enfrentamiento entre el mundo adulto y el imaginario infantil. Se desarrollan historias sobre cuentos populares buscando la perversión mas dura del mundo adulto: "La seriositat de l'infant, concentrat en la construcció d'un univers complet i racional..." (Àlex Mitrani, Comisario de arte).